

## Nota Informativa sobre las normas para asegurar la protección de la infancia en todos los sectores

### NORMA 26 – DISTRIBUCIÓN Y PROTECCIÓN DE LA INFANCIA

Durante las situaciones de emergencia, los riesgos para los niños y su exposición a la violencia, abuso, abandono y explotación aumentan aún más. Las violaciones pueden ocurrir en clínicas de salud, durante las distribuciones de alimentos, en los puntos de recolección de agua, en las escuelas y en ocasiones directamente debido a las acciones o inacciones de los trabajadores humanitarios. Muchas de las amenazas a la seguridad y bienestar de los niños pueden reducirse o incluso erradicarse mediante la provisión de ayuda humanitaria oportuna y que tenga en cuenta a los niños en todos los sectores. Por consiguiente, todos tenemos un papel fundamental a desempeñar en la protección de la infancia.

**La protección de la infancia en situaciones de emergencia es la prevención del abuso, abandono, explotación y violencia contra los niños y la respuesta a los mismos.** Incorporar la protección de la infancia en otros sectores humanitarios significa asegurarse que las consideraciones de la protección de la infancia se tomen en cuenta en todos los aspectos de la acción humanitaria. Esto también minimiza los riesgos de que los niños y niñas terminen siendo vulnerados por programas diseñados sin prestarle la consideración apropiada a la seguridad y bienestar de los niños. **Incorporar la protección de la infancia en otros sectores humanitarios es una parte esencial del cumplimiento con el principio**

**de ‘no dañar’ que se aplica a toda acción humanitaria.** Las Normas Mínimas para la Protección de la Infancia en la Acción Humanitaria (CPMS) son **normas complementarias de las normas Sphere**, y cada norma está acompañada por acciones claves, objetivos, indicadores y notas de orientación. Las CPMS incluyen ocho normas sobre la incorporación de la protección de la infancia en otros sectores humanitarios.

Las **normas de incorporación de la protección de la infancia en otros sectores humanitarios** complementan a los lineamientos y estándares específicos al sector, así como a Sphere y sus normas complementarias. Tienen como objetivo:

- Exponer algunos de los vínculos ‘ocultos’ entre la asistencia humanitaria del sector y la protección de la infancia.
- Sugerir acciones claves para los trabajadores de protección de la infancia así como los humanitarios en otros sectores para asegurarse de que la protección de la infancia se aborde apropiadamente en cada sector.
- Proporcionar un menú de posibles indicadores, con objetivos, para evaluar el avance hacia el logro de estas normas.
- Proporcionar orientación sobre cómo los trabajadores en otros sectores pueden asegurarse de que sus programas sean accesibles y

#### !Qué evitar!

**¿Han ocurrido estas situaciones en una emergencia en la que haya trabajado?**

Las personas responsables de identificar a los beneficiarios de la distribución no recibieron información de parte del personal de protección de la infancia sobre p.ej. la situación de los niños no acompañados. Como resultado de ello, se excluyó de las distribuciones a los hogares a cargo de niños, a los menores no acompañados y a los niños separados.

Las evaluaciones de protección de la infancia descubren desigualdades en la distribución.

El contar con un número reducido de camas hacen que los niños y niñas tengan que compartir camas temporalmente.

*Situaciones como estas pueden evitarse si el personal de protección de la infancia y de distribución coordinan entre sí mismos e intercambian información y habilidades.*

## NORMA 26: DISTRIBUCIÓN Y PROTECCIÓN DE LA INFANCIA

***“Los niños, niñas y adolescentes tienen acceso a la ayuda humanitaria mediante sistemas de distribución eficientes y bien planificados que protegen contra la violencia, la explotación, el abuso y el abandono.”***

y beneficiosos para los niños.

El principal objetivo de la gestión de campamentos consiste en crear el espacio necesario para proporcionar protección y apoyo de manera efectiva. Ello afectará a la protección de la infancia de muchas maneras – por ejemplo, la forma en que se planifica físicamente el campamento, la forma en que se distribuye el apoyo, o la forma en que se toman las decisiones que afectan la vida de los niños. El equipo de gestión del campamento tiene la responsabilidad de asegurar que las niñas y niños no estén expuestos a amenazas en el campamento, y en caso se identifique a niñas o niños niñas específicos expuesto al riesgo, que se evalúen sus necesidades y se tomen las medidas para adaptar o enfocar la ayuda para ellos. Por consiguiente, el personal de gestión de campamentos con responsabilidad hacia los niños, niñas y adolescentes deberían tener las capacidades para protegerlos y el compromiso de hacerlo.

Para lograr los objetivos de esta norma se requiere un diálogo respetuoso entre los actores de los sectores de Gestión de Campamentos y de Protección de la Infancia. **El Grupo de Trabajo para la Protección de la Infancia lo invita a unirse a nosotros en este diálogo.**

¿Qué sistemas se han implementado para garantizar el intercambio de información y las referencias entre los actores de la protección de la infancia y de gestión de campamentos?

¿Cómo pueden los profesionales de la protección de la infancia y los gestores de campamentos trabajar conjuntamente para asegurarse de

que todos los niños puedan beneficiarse de la gestión de campos y de los servicios de protección de la infancia, inclusive los niños con discapacidades, los niños no acompañados y otros grupos potencialmente excluidos de niños?

*Para continuar con este diálogo, por favor, póngase en contacto con el punto focal de protección de la infancia en su agencia. Si más bien prefiere buscar orientación global, vaya a:*

[www.sheltercluster.org/Pages/default.aspx](http://www.sheltercluster.org/Pages/default.aspx) y [www.cpwg.net](http://www.cpwg.net)



Photo@UNICEF/Siria



### Tartous, Siria, Enero 2013

El Asesor en Emergencias Regional de la UNICEF evaluó la situación humanitaria en el centro de Tartous, y describió lo que vio como ‘desesperación’ en los niños y familias desplazadas forzadas a vivir allí. Las familias que él conoció estaban siendo albergadas por los miembros de la comunidad, vivían en centros colectivos o en cuevas infestadas de roedores en las ruinas de la parte histórica de Tartous. Los niños caían enfermos debido al duro clima invernal y a la falta de suministros. El acceder a esta parte del país con propósitos de ayuda y distribución ha sido extremadamente difícil.

A pesar de un ‘espacio operativo muy desafiante’ (OCHA, *Boletín sobre Siria, Edición 31*) la ayuda se distribuyó exitosamente a algunas de las familias más vulnerables en Siria en los meses de julio y agosto de 2013. Sin embargo, posteriormente no se supo si esos niños y familias recibieron también la siguiente distribución, ni si los convoy coordinados utilizaron una perspectiva de protección de la infancia para asegurarse que todos los niños no solo recibieran asistencia humanitaria, sino que también estuvieran protegidos de la violencia, explotación, abuso y abandono durante la distribución.